¿Acercar la formación de postgrado a las pymes? - La Vanguardia - 11/06/2018

OPINIÓN **JOSEP FRANCÍ**

Director de Territorio y Cualificación Profesional
de la Cambra de Comerç de Barcelona

Las pymes son conscientes de la necesidad de formar de manera continua a sus trabajadores. ARCHIVO

¿Acercar la formación de postgrado a las pymes?

La preeminencia de pymes en nuestro tejido empresarial ha llevado a la oferta de formación continua a realizar un esfuerzo sostenido de adaptación a las necesidades de mejora de la cualificación de sus trabajadores. Esfuerzo saldado, todo hay que decirlo, con resultados desiguales. En cualquier caso, la necesidad de perseverar en esta línea de adaptación es algo comúnmente aceptado por los diferentes agentes e interlocutores que contribuyen a dar vida a la formación continua.

¿Debería este esfuerzo extenderse también a la formación de postgrado? Veamos, a este respecto, algunas consideraciones previas. La más importante: si lo que nos planteamos es "acercar la formación de postgrado a las pymes", el

> Universidades y empresas deben buscar la manera de acercarse y trabajar para lograr beneficios conjuntos

planteamiento hace recaer en las universidades el esfuerzo de adaptación. Son ellas quienes deberán acercarse a unas necesidades que tienen un alto grado de diversidad. Y podría suceder que las universidades no estuvieran interesadas en una "aventura" con fin incierto. Podríamos convenir, en consecuencia, en un enfoque más equilibrado: mejor trabajar conjuntamente que acercar las universidades a las pymes o viceversa.

Para que este trabajo conjunto sea posible, de la colaboración deben deducirse beneficios para ambas partes. Pero ¿existen beneficios mutuos posibles? Algunos, sin duda. Es de interés para las pymes que una parte de la oferta de postgrado universitario –la orientada al ámbito de la gestión empresarial– contemple de forma creciente las necesidades formativas derivadas de su realidad como empresas. Ello debe permitirles, a futuro, acceder a procesos de sedimentación creativa de lo aprendido en su actividad cotidiana y facilitar saltos cualitativos en las competencias profesionales de las personas de la empresa, gracias a la palanca que representa el rigor propio del ámbito universitario. Dicho de otra manera, pueden, al unísono, adquirir nuevas habilidades o conocimientos directamente aplicables en el puesto de trabajo y sentar las bases para la innovación (mayor eficiencia) y el crecimiento de la empresa en su conjunto (nuevas perspectivas).

A las universidades, por su parte, les proporciona la oportunidad de enriquecer su oferta de postgrado, adaptándola a necesidades de empresas que generan una parte considerable del empleo, ampliando, así, la base de su actividad. Les permite, también, incorporar al ámbito universitario a personas sin título universitario que se convierten, potencialmente, en clientes de una determinada universidad para su formación permanente. Evidentemente, la colaboración no está exenta de obstáculos: la escasa dimensión de las pymes, la enorme variedad de su actividad y la percepción de la formación como un gasto y no como una inversión, son algunos de ellos. Para el trabajo que requiere el diseño de un postgrado, las universidades necesitan, lógicamente, un interlocutor con capacidad de expresar y concretar en contenidos formativos la perspectiva de las pymes. Esta es la función que la Cambra de Comerç de Barcelona ha asumido en la primera edición de dos cursos de postgrado: Ventas

> El claustro de profesores debe encontrar el equilibrio entre el rigor teórico y la práctica

Nacionales e Internacionales, por un lado, y Relaciones laborales y Gestión de Personas, por el otro, realizados conjuntamente con la UVic-UCC, con resultados prometedores en su primera edición y con una perspectiva de crecimiento en la segunda que va a iniciarse en otoño de 2018.

Existen, además, otras recomendaciones: un enfoque curricular práctico, que al mismo tiempo dé respuesta a "problemas" operativos y ofrezca las bases de conocimiento para una mayor autonomía en el desarrollo profesional de los participantes, centrar la oferta en temáticas transversales a la actividad de las pymes de diferentes sectores y, seguramente la más importante, contar con un claustro de profesorado que encuentre el equilibrio entre rigor teórico y conocimiento práctico de empresa. Medidas, en definitiva, que expresan el principio de trabajo conjunto más allá del acercamiento de una parte a la otra.